

Discurso de Presidente Ollanta Humala en la “Cumbre del Clima” que se desarrolla en la Asamblea de Naciones Unidas en Nueva York

Sr. Francois Hollande, Presidente de la República Francesa,

Señores Jefes de Estado,

Señoras y Señores,

Por primera vez un desafío de muy largo plazo para la humanidad. No puede ser más oportuna la convocatoria del Secretario General, Ban Ki Moon, a los Jefes de Estado y de Gobierno, así como a los líderes de la sociedad civil y del mundo empresarial a movilizarnos juntos para adoptar acciones concretas frente a un tema global, cada vez más acuciante: el cambio climático.

Este fenómeno afecta a nuestro planeta como ningún otro en la historia de la humanidad, es esencialmente nuevo y plantea un grave peligro para su subsistencia. Pone en riesgo la vida económica, social, ambiental y de seguridad y plantea un deber ineludible ante las generaciones futuras en este contexto.

Tenemos ante nosotros por primera vez en la historia la urgente obligación de acordar reglas comunes de convivencia para los próximos 100 años y más. Es por ello que la construcción de consensos en esta materia constituye posiblemente la prueba más ardua jamás enfrentada por el sistema multilateral de Naciones Unidas.

A diferencia de muchos temas de agenda de las Naciones Unidas, el cambio climático nos obliga por primera vez a asegurar la sostenibilidad de nuestro planeta al largo y muy largo plazo, ningún otro asunto requiere compromisos de todos nosotros por un tiempo tan prolongado, ninguno demanda tanta planificación pública, tanta movilización de la sociedad civil, tanta previsión y sentido de competitividad de parte del sector privado.

Por eso, quisiera declarar ante ustedes que ha llegado el momento de movilizar la mayor alianza de la historia para el clima y el desarrollo. La alianza que se pone en marcha enfrenta importantes desafíos en muy breve plazo, en solo tres meses la COP 20 en Lima deberá efectuar avances concretos hacia la adopción, en diciembre del próximo año, de un nuevo acuerdo universal de naturaleza vinculante fundando en los principios de la Convención Marco de Naciones Unidas para el cambio climático.

El nuevo acuerdo debe reunir varias características, debe ser justo y reconocer las responsabilidades históricas diferentes de nuestros países, debe ser equilibrado y permitir el crecimiento económico y la lucha contra la pobreza, y debe ser equitativo y asegurar el apoyo financiero y tecnológico a los países en desarrollo, debe ser transformador de las fuentes energéticas, alentando la inversión privada y la competitividad de las economías basadas en carbono y por último, debe ser inclusivo e incorporar los aportes de los actores subnacionales de las organizaciones de ciudadanos y de los nacionales, de los pueblos indígenas y de los sectores y gremios empresariales.

El Perú espera que esta nueva gran alianza para el clima y el desarrollo se comience a cimentar en Lima este diciembre de este año durante la Vigésima Conferencia de partes de la Convención. Esperamos que la COP 20 produzca un borrador de acuerdos consensuados a ser suscrito en el 2015 y deseamos que este documento de Lima sea claro y coherente, no queremos una compilación de ideas sueltas y desarticuladas si no un texto que sienta las bases amplias y balanceadas del acuerdo universal vinculante a todos los países.

También esperamos que la Conferencia de Lima ponga en marcha de una manera pragmática y colaborativa el proceso para la presentación y el registro de las contribuciones nacionales de cada país, es hora de que todos asumamos compromisos de acción concretos.

También es hora de que los países desarrollados demuestren la responsabilidad mayor que les toca ante la crisis climática, por eso, en el corto plazo esperamos de ellos señales de liderazgo que realicen, en especial que fijen metas más ambiciosas de mitigación, que realicen aportes sustantivos a la primera capitalización del Fondo Verde para el Clima y que ratifiquen la enmienda de Doha para el Protocolo de Kioto, decisión que el Perú de manera responsable ha tomado en estos días.

El mundo también espera señales de los países en desarrollo, tanto de los más grandes como de los más pequeños, los primeros tienen capacidades mayores y pueden por lo tanto, asumir acciones nacionales crecientes de mitigación, adaptación y cooperación sur-sur, los segundos en particular los Estados insulares y los países menos desarrollados son los menos vulnerables y requieren en ese sentido, ayuda financiera y tecnológica prioritaria.

En todo ellos es urgente aplicar políticas efectivas de adaptación para conciliar el crecimiento, la residencia y la inclusión social y estoy convencido que la adaptación al cambio climático no es solo una obligación sino también una oportunidad para transformar nuestras economías y sociedades y para hacerlas más competitivas y sostenibles en el futuro.

En muchos países como el mío esta oportunidad se presenta de manera muy aguda, por ejemplo en el manejo sostenible de los bosques, es por ello, que me complace anunciar la adhesión del Perú a la declaración de Nueva York sobre bosques, que es un importante llamado de atención sobre la importancia de los bosques tropicales y sus enormes beneficios a la humanidad, que incluyen sus servicios ambientales, su sustantiva capacidad de secuestro y retención de carbono, y los beneficios que brindan a la comunidades nativas y a la población en general.

De otro lado, es necesario que bajo la Convención del Cambio Climático se fortalezca el apoyo institucional material a los planes nacionales de adaptación de los Estados, que son cada vez más afectados por el cambio climático.

Distinguidos mandatarios y representantes, quiero anunciar que consecuentemente con el papel que ha asumido en esta fase decisiva del proceso negociador, el Perú está preparando su propia contribución nacional de mitigación y adaptación, quisiera adelantarles algunos aspectos de los que estamos preparando:

El Perú diseña sus compromisos en cambio climático con un objetivo nacional de desarrollo sostenible, con un enfoque de crecimiento verde, inclusivo y competitivo, queremos sostener y articular nuestro crecimiento económico con inclusión social, con el aprovechamiento sostenible de nuestros recursos y la eficiencia energética, contribuyendo al esfuerzo global de reducción de gases de efecto invernadero, para ello, estamos priorizando acciones en los sectores que permitan alcanzar estos objetivos y tengan sustanciales con beneficios.

En este sentido, el Perú está trabajando en iniciativas orientadas al control de la deforestación y lucha contra la tala ilegal, además hemos dado avances significativos en la lucha contra la minería ilegal y el control de cultivos ilícitos, ambas actividades delictivas que dañan los bosques y en la contribución de instalaciones adecuadas para la deposición segura de residuos sólidos, controlando la emisión del metano.

Nuestra matriz energética es ahora más balanceada con la introducción del gas natural domicilios y transporte, y en el desarrollo de nuevas instalaciones de generación de energías hidráulicas.

En términos de nuestra estrategia nacional ante el cambio climático, el Perú del futuro se habrá adaptado a los efectos adversos del cambio climático y habrá aprovechado también las oportunidades que aporta esta condición planetaria, sentando las bases para un desarrollo sostenible y bajo en carbono.

En la COP 20 reportaremos nuestros avances en la reducción de emisiones del llamado reporte bienal actualizado, en la COP 21 en París presentaremos nuestra tercera comunicación social.

La contribución nacional del Perú debe considerar además el costo que asume las consecuencias del cambio climático, el fenómeno del Niño severo le cuesta al país 3,500 millones de dólares, el retroceso de los glaciales ha implicado la pérdida del 22% de la superficie, lo que representa el 10% de la pérdida del stock de agua, sino tomamos acciones el Perú perdería el 5% de su Producto Bruto Interno Anual al 2030 y el 20% al 2050, son costos que podríamos usar para la inclusión social y la lucha contra la pobreza, por eso, debemos actuar ya.

Señoras y señores deseo terminar expresando el respaldo pleno del Perú a los objetivos de esta cumbre, estoy impresionado por la acogida que ha recibido su convocatoria y quiero transmitir mi ferviente esperanza de que durante el día de hoy los mandatarios del mundo anunciemos acciones nuevas y significativas de mitigación, adaptación y medios de implementación. También confío en que esta jornada ponga en marcha varias coaliciones público-privadas para aplicar innovadoras transformaciones productivas bajas en carbono antes del 2020.

Por tal razón, invito a todos ustedes a la Cumbre sobre cambio Climático que se realizará en Lima en diciembre próximo.

Nueva York, 23 setiembre de 2014.